

ESTUDIO DE LAS CONNOTACIONES SOCIO-CULTURALES, PSICOLÓGICAS Y PEDAGÓGICAS DEL CONCEPTO DE INFANCIA EN LA ACTUALIDAD II

Autor/es: CIVAROLO, Mercedes; AMBLARD, Susana; TALEI, Fernanda; MICOL, Marisa.

Institución de Procedencia: Universidad Nacional de Villa María. Instituto de Investigación y Extensión de Ciencias Humanas

Correo electrónico: susanamblard@hotmail.com

Eje temático: Evaluación de los aprendizajes.

Tipo de Trabajo: Investigación

Palabras Clave: Infancia – Psicoanálisis – Educación.

Abstract

La investigación que se propone es una continuación del “*Estudio sobre las connotaciones socio culturales, psicológicas y pedagógicas del concepto de infancia en la actualidad*” realizado en la UNVM en el período 2010-11. El conocimiento generado acerca de las representaciones que los educadores tienen sobre la infancia, hoy nos anima a indagar acerca de las construcciones de significado sobre esta etapa, que tienen los padres y los mismos niños, de centros urbanos de clase media-alta para compararlas con la de aquellos. Nuestra primera hipótesis, es que ambas representaciones (la de padres y docentes) son diferentes, con lo cual el modo de vincularse con el niño y evaluarlo será coherente con el imaginario de infancia que cada sector posea, generando así dificultades en la relación familia escuela.

Se trata de una investigación básica/aplicada.

Los productos obtenidos en la primera parte de la investigación, más los actuales, tendrán un impacto significativo en la comunidad científico-educativa, por cuanto a la hora de evaluar los progresos integrales del estudiante, la confiabilidad de sus resultados dependerá de la representación que cada grupo humano que incida fuertemente en la construcción de subjetividad, tenga del niño en cuestión.

1. Introducción

El presente proyecto tiene como finalidad indagar las construcciones de significado que tiene hoy el concepto de infancia, en el marco de variables socio-culturales, psicológicas y pedagógicas, en centros urbanos de clase media de nuestra región.

La heurística correspondiente al estudio de los distintos aspectos del niño (psicológicos, biológicos, pedagógicos, educacionales, como consumista de programas de TV y de tecnología en general, indumentaria, alimentación, recreación, etc.) dan cuenta de modalidades novedosas en la cultura de la infancia, que nos motiva a actualizar nuestra mirada respecto del niño real con el que tratamos.

Como docentes estudiosos de la incidencia de los nuevos modos de crianza y educación en el desarrollo infantil, planteamos como hipótesis que las representaciones de criterios educativos que tienen los adultos (maestros y familia), se encuentran en crisis frente a las nuevas modalidades culturales por las que atraviesa la infancia, que lleva a pensar que los dispositivos existentes no son eficaces para abordarlas, además de incurrir en riesgo de errar la interpretación evaluativa.

Planteamos como objetivo, posibilitar la comprensión y conocimiento del niño actual, su actividad y conducta, así como los nuevos modos de construcción social de la infancia, colaborando así con la optimización de los dispositivos vigentes, en este caso de la escuela y programar mejores propuestas didácticas y formas de intervención tanto docentes como referentes a la clínica psicológica y psicopedagógica.

Formulación del problema

El concepto de infancia ha sido absolutamente variable según la óptica política, económica, social y filosófica de cada tiempo y cada lugar. Según Ariés (1987), la infancia es una construcción social que surge en el siglo XVII cuya característica principal es la heteronomía del niño respecto del adulto. Avalada esta mirada por numerosos estudios científicos respecto del desarrollo infantil y dándole una importancia extrema al cuidado de los primeros años de vida como condición necesaria para un crecimiento psico-físico óptimo, concepto del cual se infiere la imprescindibilidad del vínculo heterónimo. Esta cosmovisión se fortalece en la primera mitad del siglo XX y progresivamente comienza a cambiar hasta el punto de que en la actualidad se hable de *infancia erosionada, tóxica*, y se llegue a preguntar si ¿existe la

infancia?, lo que denota una crisis de las categorías con que significábamos a esta etapa y del modelo de heteronimia y dependencia del niño.

El psicoanálisis la considera como tiempos de constitución psíquica, el niño nace sin psiquismo y lo desarrolla a través del vínculo con el semejante (la madre), quien es a su vez portavoz de su cultura y responsable de su ingreso a ella (Aulagnier, P.(1988:34).

La sociología ubica la reivindicación de la infancia y juventud como sectores etarios de sujetos de derechos (particularmente a los de educación, moratoria laboral y consumo), a la post guerra de los países del primer mundo. (Reguillo Cruz, R. 2000:25)

La Psicología Cognitiva describe al niño como un sujeto activo que construye el conocimiento a partir de la interacción con el objeto y otros sujetos significativos que se instituyen como intermediarios culturales. Podríamos seguir citando teorías que asignan un lugar preponderante al adulto en relación con el niño y un lugar al niño como destinatario de cuidados adultos para su constitución y desarrollo. El problema que formulamos es ¿Cuáles son las connotaciones socio- culturales, psicológicas y pedagógicas que configuran el concepto de infancia en la actualidad? Y las preguntas auxiliares: ¿Qué rasgos configuran a la infancia actual?, ¿Qué aspectos culturales subjetivan al niño de hoy?, ¿Cuál es el posicionamiento de la familia y la escuela frente al mismo?,¿Cuáles son las nuevas problemáticas que condicionan y producen la cultura infantil actual?, todas ellas orientan el planteo de esta investigación.

Una cultura globalizada en la cual el poder del mercado y la rentabilidad impone nuevas ofertas al consumo infantil; los medios masivos de comunicación y la tecnología favorecen conductas impensadas en otras épocas, el juego simbólico es el gran ausente a la cita y las diferencias en las representaciones educativas entre adultos y niños establecen nuevos modos de subjetividad que merecen ser estudiados para lograr interpretaciones más críticas sobre la infancia en el presente.

Objetivos

1. Comparar el concepto de infancia del modernismo y el post modernismo a través de la investigación heurística de publicaciones sobre la infancia a lo largo del siglo XX y XI
2. Identificar factores culturales actuales en la construcción de la identidad infantil.
3. Describir los rasgos de una nueva cultura del aprendizaje del niño de hoy y de qué manera son advertidos y contemplados por la escuela y la familia
4. Describir cómo es la actividad del niño pequeño, su estructura y los

elementos que la componen y se manifiestan en el fluir de la misma.

Hipótesis

- 1- Existen nuevas configuraciones vinculares primarias, características de la época, que obstaculizan la construcción de la identidad infantil.
- 2- El lugar en el que la cultura actual ubica a la infancia, está indiscriminado del lugar adulto, provocando efectos negativos en su constitución psíquica.
- 3- La actividad del niño, factor clave del desarrollo integral se aleja del juego simbólico y adquiere características particulares.
- 4-La escuela, aunque conciente de una nueva construcción social de infancia y de nuevos modos de aprender, no logra adecuarse a esta nueva cultura ni ofrece alternativas significativas desde la didáctica.

Preguntas auxiliares

- 1-cuáles son las representaciones de niño que los docentes y familias tienen en la actualidad?
- 2-Qué diferencias existen entre el concepto de infancia de la modernidad y el actual?
- 3-Qué aspectos socio-culturales inciden en la construcción de infancia en la actualidad?
- 4-Qué lugar ocupan los medios de comunicación y la tecnología en la subjetivación de la infancia?
- 5-En la actualidad, existe la infancia?

2. Referentes teórico-conceptuales

1_Definimos la categoría de infancia, como un constructo social de una época determinada, y que posee un lugar simbólico. En este sentido el concepto remite más a un proceso político-educativo respecto de personas que requieren de instituciones que las asistan, que a una cuestión de edad.(Narodowski ,2009:76)

Desde esta definición, si los modos de ser niño en la actualidad, según lo hemos comprobado, remiten a una representación de autonomía, con saberes propios y no se diferencian sustancialmente del lugar del adulto, la infancia deja de existir como tal. Así lo confirman los juegos, los juguetes, la moda, los programas y tandas televisivas, el

descrédito de la escuela y la familia como instituciones formadoras y las metas inciertas respecto del futuro.

-Definimos la categoría de niño, (según el psicoanálisis) como la de persona que requiere de asistencia no sólo biológica sino afectiva y simbólica, que se caracteriza por estar en permanente transformación y desarrollo que se va constituyendo como sujeto conforme se organiza su aparato psíquico, confiriéndole la categoría de tal, no tener genitalidad, por lo cual tiene que estar preservado de la sexualidad adulta y quedar excluido del triángulo edípico, reprimiendo en lo inconciente los deseos incestuosos y dirigiendo la libido hacia la exogamia, cuyo primer lugar es la escuela.

2-Hemos tomado en cuenta los estudios a cerca de la concepción de Infancia, particularmente los que llevaron a cabo Ariés y Duby (1985), Deval (1988), Escolano (1980), DeMause (1991) y otros, quienes rastrearon la historia de la concepción del niño como sujeto de consideración y cuidados específicos y diferentes a los del adulto. Se le atribuye a Ariés y DeMause, la vinculación de la historia de la Infancia con la de la Educación, y su conexión con la responsabilidad de las Instituciones .

En este contexto, destacamos el momento histórico en el que el niño deja de ser un adulto en miniatura, para ser considerada su vulnerabilidad, requerimientos de cuidados especiales y dependencia de Instituciones a cargo de su crianza y educación, para el logro de su integral desarrollo en el futuro.

3_Desde la concepción del niño de los siglos XVII y XVIII, como inspirador y merecedor de ternura y mimos, pero a la vez de severidad, o sea Educación, hemos tomado conceptos del psicoanálisis, particularmente de seguidores y reformuladores de las teorías freudianas que abonan la idea de la construcción del psiquismo a partir de la erotización temprana producida por la madre en los primeros tiempos de vida, en los que, los cuidados precoces (alimento, higiene, etc.) prodigan un plus de placer, excedente que deja el alivio de la necesidad, dando lugar al deseo y atracción por el objeto. En este sentido, la madre, como “portavoz” de la cultura, será quien vaya ordenando esta pulsión, para que los objetos de placer elegidos para el alivio de las tensiones, sean acordes a los anticipados por lo social en procura de metas sublimadas, es decir, mediatizadas por el pensamiento y la producción simbólica, funciones inherentes al ser humano.(Bleichmar 1986:41), (Aulagnier 1988:34)

En este sentido, investigaciones anteriores¹, arrojaban resultados ciertos respecto de los trastornos psicológicos y de la conducta social surgidos como consecuencia de la intromisión de la sexualidad adulta en el niño, diferenciando a ésta del abuso sexual y considerándola tan grave como aquél, por cuanto éste último está definido como delito, reconocido y repudiado como tal, mientras que la indiferenciación de fronteras entre la sexualidad adulta y la de un niño (y aquí utilizamos el concepto de niño como el que aún no tiene desarrollo genital) es más peligrosa por estar naturalizada en nuestra cultura según lo muestran los programas televisivos, las tandas publicitarias, la moda infantil etc.

La no preservación del niño de la sexualidad adulta, tiene, al menos para el tema que nos ocupa, dos consecuencias negativas para el desarrollo de la subjetividad: una es el efecto traumático que produce derivado de la falta de representación de la misma por carecer de desarrollo hormonal, y otra es que el mensaje emitido por la sociedad de consumo, apunta claramente al goce autoerótico, es decir, a la búsqueda de placer en el cuerpo y de inmediata descarga, aunque para ello peligre la propia condición de sujeto o la del semejante.

La condición de sujeto está acá referida a la represión de las pulsiones parciales en virtud del ingreso a un orden simbólico establecido culturalmente para el desarrollo de las conductas éticas.

Dice Silvia Bleichmar: *“Lo infantil en psicoanálisis no se presenta entonces como -- infantilización--en el sentido psicológico del término, tampoco se contrapone a lo adulto, en el sentido evolutivo. Su estatuto está determinado por el anudamiento, en tiempos primerísimos de la vida, de una sexualidad destinada a la represión, vale decir, a su sepultamiento en el inconsciente”*.(Bleichmar, 1993:198)

En la Clínica Psicológica de los últimos diez años, hemos podido apreciar, que, aunque concientes de una nueva construcción social de infancia y de los nuevos modos de ser niño, los padres (y los docentes), no logran adecuarse a esta nueva cultura ni desprenderse de los modos representados de su propia crianza. Son críticos respecto de la educación que recibieron, pero al mismo tiempo intuyen que existe algo tóxico y anárquico en los mandatos culturales que no terminan de avenirse a obedecer, pero tampoco logra descubrir dónde está el mal.

¹ Amblard- Cartechini, Proyecto 2006/2007, “Estudio del posicionamiento subjetivo en la producción del lenguaje oral, la lectura y la escritura”

A su vez, Carli,S(2009:23), dice que si el terreno psíquico se dirime entre la sexualidad infantil y la sexualidad adulta, desde el punto de vista sociocultural, estas asumen formas y contenidos variados, que dan cuenta de la dislocación y/o inversión de las posiciones de los sujetos en la cadena generacional, a partir de los cual surge el debate sobre “crisis de autoridad”, en la familia, escuela y sociedad, dando lugar a la violencia en los vínculos intergeneracionales, el crecimiento del trabajo infantil y la pedofilia, que da cuenta a su vez, de la desresponsabilización del adulto frente al niño.

Enry Giroux, en el primer apartado de un artículo más amplio llamado “*El niño que desaparece y la política de la inocencia*”,(2008:45), cuestiona el mito popular sobre la inocencia infantil, pues fundamenta cómo a través de éste, desaparece y se invisibiliza la verdadera naturaleza del niño, entendiendo por tal, la que se define por su condición de absoluta dependencia del adulto para su sobrevivencia física y humana, y la construcción de su identidad y desarrollo del pensamiento crítico.

Considera que invocar la inocencia infantil, suele ser una trampa que, no sólo borra la complejidad de la infancia, sino que sirve de excusa para la banalización de la importancia extrema que alcanza la existencia de las instituciones encargadas de los derechos de protección de la misma.

Si las instituciones no existen, en ese espacio vacío toman forma las proyecciones de las fantasías adultas, *fantasías que permiten a los adultos creer que los niños no sufren con su avaricia, imprudencia, perversiones de voluntad y espíritu y que, en última instancia, los adultos no son responsables de sus acciones*”.

Entre otros muchos fundamentos, este autor analiza el caso de los concursos de belleza infantiles, como uno de los trabajos infantiles paradigmáticos adonde en nombre de la inocencia, se sexualiza y transforma en bienes de consumo a niñas a quienes se enseña a identificarse a través de los placeres y deseos de la mirada adulta, sin ser cuestionados por las Instituciones, por adoptar el formato de “concursos de belleza”, en donde en este contexto no hay límites entre la niña y la mujer adulta. (2008:51)

Tratándose de un trabajo infantil, el autor habla del incremento en premios y dinero provenientes de las grandes empresas, que estimula a los padres a exigir a las niñas en convertirse en modelos precoces, utilizando la crueldad y la fuerza si fuere necesario.

Cita al psicólogo D. Elkind, quien dice que hace unas décadas, cuando los niños volvían de la escuela, los padres les preguntaban si habían sido buenos. Hoy, a causa

de la disminución del tamaño de las empresas y la desindustrialización, los padres temen que sus hijos sean perdedores, con lo cual, al volver de la escuela preguntan si han ganado.

De este modo se les enseña a las niñas a ser mujeres en pequeño, mientras que a las mujeres se les enseña a asumir las identidades de niñas abandonadas e impotentes.

4_Sostenemos con autores como Lewkowicz y Corea, Carli, Giroux y otros, la hipótesis de que la infancia no está en la actualidad delimitada como momento evolutivo específico, careciendo por lo tanto de pautas de crianza y educativas que piensen al niño como persona en desarrollo y en ese sentido, diferenciada del adulto en su representación.

Si tomamos como válidas las teorías que al hacer un recorrido histórico fundamentan la importancia de adentrarse al estudio de las instituciones familia y escuela, reconociendo en ellas una función primordial en el desarrollo del sujeto futuro ciudadano y no encontramos contradicción con las desarrolladas por el Psicoanálisis, Pedagogía y Sociología, estamos en condiciones de revisar aquellas que estudian la concepción actual de la Infancia, esto es la que le impone el efecto de la posmodernidad, y si continúan siendo la Escuela y la Familia quienes tienen a su cargo de manera exhaustiva la constitución de subjetividad en la infancia actual. Fundamentaremos por qué este interrogante aparece indisociado de otro que pone en duda la existencia de la infancia.

5_Al respecto, Lewkowicz y Corea (2005:75), plantean que, la articulación entre el Estado y las instituciones protectoras de la infancia y creadoras de un discurso de saber sobre su crianza y el perfil de sujeto que se pretende formar, ha desaparecido, y ese lugar, explican, a sido ocupado por los mass medios.

Parten de la premisa cultural actual que dice: *“Lo que no está en la tele no existe, si no estás en la imagen no existís”*. Consideran que el discurso mediático refiere a la crisis de las instituciones ante los cambios generales en la sociedad, en ese sentido también cambia la infancia.

Postulan que los medios tienen un régimen totalizador, bajo el imperativo *hay que*, es imposible constituirse en sujeto social sin ser partícipe de la actualidad mediática. Los medios describen dos infancias, una desprotegida y abandonada por el Estado que constituye una peligrosidad latente que hay que controlar y otra en peligro sobre la que interviene la educación y la protección. La prevención, dispositivos que intervienen sobre la primera, está a cargo de los medios de comunicación con formatos de

paneles, consejos y opiniones de especialistas. La diferencia moderna entre el padre y el hijo producido por el discurso cívico, queda abolida en el discurso mediático bajo la figura del consumidor. Hipotetizan entonces el agotamiento de la infancia por cuanto fracasan las instituciones de asistencia a la niñez.

Desde este punto de vista el concepto de niño es construido por el discurso mediático, que a su vez es paradójico. Por un lado refiere a que los niños de hoy son más tontos porque les viene todo hecho y no desarrollan el pensamiento crítico y a la vez refiere que los niños de hoy tienen más destrezas y son más vivos en las cosas de grandes por el acceso a la tecnología. Estos conceptos llevan a la conclusión de que ya no hay cosas de chicos. El juego, que ha sido el paradigma de la actividad infantil, surge como espacio regio para el despliegue de la curiosidad y fantasía infantil, justamente a partir de la prohibición del adulto al acceso a su intimidad y a su sexualidad.

Si ya no hay cosas de chicos y la interdicción del adulto es inexistente, no hay lugar para lo infantil. Sin embargo, como se hace inadmisibles pensar en su desaparición, los autores proponen observar la imagen de niño que muestra la tanda publicitaria. Lo que muestra la tanda publicitaria es un niño modelo, un niño consumidor y en él, los atributos tradicionales de la infancia están ausentes. Dichos atributos ya no vienen del discurso cívico sino de los medios, los medios interpelan a la familia, a la escuela etc. a través de opinadores.

Una de las características más fuertes del discurso mediático, es la tematización. Se borran así las narrativas individuales, construidas en un contexto singular y único, para la identificación con una categoría establecida por los medios: adictos-delincuentes-pobres-ricos-inteligentes-retrasados-etc.

La abundancia de programas televisivos con formato de encuestas o entrevistas a especialistas “psi”(psicólogos-psicopedagogos-educadores etc.), y la proliferación de políticas dirigidas a los derechos del niño, dan cuenta del fracaso de las instituciones (familia, escuela y Estado) que históricamente se plantearon qué ciudadano construir, delegando su trasmisión de valores y pautas de crianza, a los medios de comunicación. La desresponsabilización del adulto frente al niño hizo necesaria la Declaración de los Derechos del mismo.

6-Con respecto a la construcción de sentido de la función de la familia, Vasen (2008: 19.) dice: “Ni la familia, ni la escuela, ni los niños son idénticos a lo que eran tan sólo algunas décadas atrás. Ha habido un debilitamiento objetivo del poder, de la soberanía que la familia y la escuela ejercía. Y ese desdibujamiento es, en buena medida, efecto

de una decreciente soberanía de los Estados en la construcción ciudadana y de la Iglesia en el dominio espiritual”.

El pasaje de una modernidad sólida a una modernidad líquida (Bauman, 2007:102) - es la relación entre los Estados Nacionales y el mercado internacional (...).”

Al respecto Vasen señala que hemos dejado de ser ciudadanos para pasar hacer consumidores. Este pasaje produce dos formas subjetivas distintas: la instituida por el Estado y la instituida por los medios y el consumo.

Todo indica como dice Vasen que nuestra subjetividad ya no alberga solamente los arroyos y mimos, los olores y las voces, los nombres y apellidos: también ha sido colonizada por las marcas.

Recién avanzada la Edad Media se representó al conjunto de personas unidas por el matrimonio o filiación, que hoy conocemos por familia. Esto da lugar a la prohibición del tabú que sanciona las alianzas en el seno de la misma familia. Es la promoción de un intercambio exogámico en detrimento de la endogamia, es decir la prohibición del incesto

Hace referencia a que hoy la figura paterna más popular en la de Homero Simpson. Los guionistas de esta serie ponen en evidencia el lugar devaluado de la figura paterna la falta de certezas en cuanto a la crianza y la educación de los hijos.

Mario Zervino, en un artículo llamado “*La autoridad y el saber frente al minority report pedagógico*”,(2008), analiza lo que ha dado en llamarse crisis de autoridad, destacando que la misma (la crisis) está vinculada a la desarticulación entre ética, poder y autoridad, y lo explica del siguiente modo:

“Podríamos decirlo así: uno de los problemas de la Autoridad hoy es que son tantos los que se ofrecen para ser sus portadores, sus voceros, sus esclavos y sus “verdaderos representantes”, que a lo que asistimos no es a una verdadera ausencia de Autoridad sino a un exceso carnavalesco de rivalidades entre pequeños hombrecitos autorizados para adjudicarse la portación de saberes autorizados científicamente.

Pero la política moderna, así como la ética y la autoridad propia de la modernidad han sido fuertemente interpeladas por la lógica del mercado y se han mostrado impotentes frente a ella.

Cuestiona seriamente que la desobediencia, falta de respeto etc. se corrija con leyes y políticas duras, con la fuerza, aludiendo a la “data minnig”, dispositivo tecnológico creado por el Dr. Richard Berk de la Universidad de Pensilvania, que consiste en el

procesamiento de datos de ciertas variables de la personalidad que podrían ser inherentes a futuros delincuentes y en este caso ser detectadas desde temprana edad, más precisamente desde el Jardín de Infantes.

En apoyo a los profesionales que repudian estas medidas, Zerbino considera que las mismas justifican las campañas masivas de medicación psiquiátrica de niños, entre otras justificaciones, y que ponen al descubierto uno de los puntos en donde el saber y la autoridad se ponen en juego. Es en este punto donde reitera que las sociedades actuales están saturadas de adultos “que saben” y que el apelar al castigo y control, no sólo anula la posibilidad de que exista autoridad sino que da cuenta de que ese saber no existe, y que en definitiva se obtura la posibilidad de conocer, a través de las manifestaciones de la conducta infantil, la demanda, y el reconocimiento de que esta nueva generación no puede repetirse, es diferente, por lo tanto la autoridad será posible cuando estemos dispuestos a cambiar la representación que de ellos tenemos y los nuevos contextos sociales y culturales en que los niños crecen.

En este sentido, insistimos en nuestras hipótesis que un niño es un sujeto en constitución, con lo cual desconocemos qué tipo de adulto será y abonamos nuestra creencia en aquellas muchísimas teorías que aseguran la necesidad de asimetría y protección del adulto, desde donde la autoridad surgirá de la confiabilidad que el niño tenga en el cuidado que aquél le prodigue.

Más o tan necesario como el cuidado de la vida, le es al niño otro que signifique y le dé sentido a la realidad que lo circunda.

Zelmanovich, P. (2004: 45), cita la película “La vida es bella”, para ejemplificar, como, en situaciones de sufrimiento extremo como lo han sido los campos de concentración, la significación que el padre del niño protagonista hace de la realidad, (a través de la fantasía), lo salva de la des-subjetivación ante esa situación de espanto inmetabolizable para cualquier psiquismo, mucho más el del niño.

Esto no es mentirle, dice, sino filtrar, poner una pantalla ante la crudeza de los hechos, para no sucumbir ante ellos: “...así, la organización de ideales o la ilusión de un proyecto, permite atemperar el sinsentido”.

La autora se pregunta entonces, qué posibilidades tiene hoy la escuela (y nosotras agregamos la familia), para atemperar la virulencia y los mensajes de la cultura, que por empezar, como desarrollaremos más adelante, no hacen distinción entre lo que puede receptar un niño de 5, de 10, de 15 o de 30 años.

Y concluye: *“Detenernos en esas diferencias, que no son otra cosa que diferencias generacionales, tal vez nos permitan ubicar las potencialidades que tiene una institución, la escuela, con adultos a disposición de los chicos y de los jóvenes, para ponerlos al amparo del sinsentido”*.

7-Entre la realidad, el adulto y el niño, el juego y la fantasía, la ilusión y el proyecto, han ocupado en todos los tiempos, un espacio imprescindible en la constitución subjetiva y el crecimiento.

Recordamos que el sujeto se constituye a partir de la apropiación de sentido, en su identificación, de la realidad que lo circunda.

Es aquí donde en este proyecto nos preguntamos y analizamos, cómo juegan los niños en la actualidad.

Las Teorías Cognitivas, describen al niño como un sujeto activo que construye el conocimiento a partir de la interacción con el objeto y otros sujetos significativos que se instituyen como intermediarios culturales.

Sin embargo, a través de investigaciones anteriores, hemos podido comprobar que el juego simbólico y dramático, importantísimo en la construcción de la identidad/individualidad infantil, así como en el desarrollo de la inteligencia se han ido empobreciendo, dando lugar a otros modos de subjetivación, pensamiento y aprendizaje.

Vasen (2008:33), conceptualiza a la infancia como un producto histórico que surgió en la modernidad, y ahora esa modernidad esta agotando su potencialidad de instituir infancia.- En el primer subtítulo denominado “Juego y Consumo”, habla de que en esta época líquida o posmoderna, según lo entiende Bauman (2007:102), son otras las fuentes productoras de subjetividad. EL consumismo y los procesos de mercantilización de la infancia han desestabilizado las instituciones matriciales clásicas dejando “un vacío que ellos mismos se han apresurado en ocupar”.

En este contexto, considera que el juguete por sí solo siempre ha sido un pretexto para jugar, en realidad lo rico y divertido es crear las historias, los sentidos de por qué jugar. Actualmente los juguetes ya se manejan solos entonces no hace falta jugar con ellos, “juegan solos”.

Según Vasen, es importante que el niño agregue algo en ese juguete, algo que el juguete no tiene y el niño pueda poner.

El segundo subtítulo “Infancia, consumo y certeza.”, refiere que las grandes marcas atraen a los niños generando puntos de conexión emocional, haciéndole creer que tiene el poder de comprarlo, y que sí o sí debe tener aquello que esta viendo.

Considera que el consumo genera vivencia de satisfacción pero no experiencia, la primera esta tenida de valor fálico y brillo, al narcisismo, y también una sensación de certeza y pertenencia en tanto se desea y se adquiere. La segunda cancela la satisfacción instintual por una vivencia de experiencia en busca de repetir esa vivencia si fue placentera, pero ya agregando o transformando aquel primer momento o de evitar las que son dolorosas.

Alerta sobre el riesgo de las fuertes identificaciones con los personajes de la televisión. Al empobrecerse el juego simbólico del “como sí”, adonde existe una diferenciación entre ficción y realidad, se pierde el poder de imitación, en la que el chico no se identifica, sino que es. Esto trae sus consecuencias porque cuando el niño deja de imitar deja de ser, no logra un como sí, pues el niño actúa una fantasía cuyo guión fue elaborado por otro sin poder apropiarse del personaje y darle alas propias, más allá del libreto.

La identificación requiere la introyección de la diferencia entre ficción y realidad. En cambio, estas producciones efímeras de identidad producen sufrimiento.

Lo decisivo es si el niño ante este vértigo de información, puede producir operaciones propias, que pueda disfrazarse, crear juegos en dónde el niño sepa que es él el que esta creando ese espacio de juego.

Podríamos agregar acá los datos de nuestra experiencia clínica de los últimos diez años, según la cual se han acrecentado de manera alarmante las consultas sobre niños que han desarrollado un lenguaje mejicano, por ejemplo, utilizando tanto el lenguaje como el personaje en su vida diaria, sin discriminación de juego/no juego. Son patologías que se llaman de “falso self”, que en la actualidad toman el formato de los personajes televisivos. Estos datos además fueron corroborados por docentes del nivel inicial, manifestando que las familias no lo consideran una patología (que en muchos casos no lo es, pero al menos debiera ser motivo de cuestionamiento), lo que habla de que estos modos de identificación por fuera de los códigos y modalidades familiares, están naturalizados, y la familia cede su trasmisión cultural a los medios de comunicación.

8-Consideramos que el tema de la publicidad dirigida a los niños, merece un apartado especial. Primero porque el modo de captar el deseo de adquirir productos pone de

manifiesto el perfil de cliente al que se dirige, y segundo, porque la oferta de objetos y el modo de ofrecerlos, detentan el poder que los medios de comunicación, en este caso desde sus tandas publicitarias, ejercen sobre los chicos.

La abundante bibliografía que encontramos sobre el tema, habla de la importancia que se le está dando a la misma desde los estudiosos del desarrollo integral del niño.

Hemos elegido para analizar esta temática, un artículo producto de una investigación realizada en la UBA, a partir de la cual se pueden inferir las representaciones niño/niña emergentes en los spots publicitarios.²

Minzi, V. (2009:211) dice, que a diferencia de la Modernidad, momento histórico en el que el niño pasaba muchas horas en la escuela y por lo tanto se empezó a hablar del “niño alumno”, en el siglo XXI, al haberse consolidado como nuevos agentes de socialización los medios de comunicación y el mercado, se habla del “niño cliente”.

Estas diferentes nominaciones aluden a modos diferentes de construir identidades, en tanto la misma está implicada en un contexto cultural.

Las representaciones de niño que se detentan a partir de las tandas publicitarias son las siguientes:

- a) Niño autónomo y con cierto poder en el mundo adulto, en detrimento del párvulo tierno u obediente.
- b) La lógica de “negocio” convive con las nociones de “menor”, “alumno”, “ciudadano”, “hijo” o “feligrés” apuntalados desde el derecho, la pedagogía, la política, la filiación parental o religiosa.
- c) La publicidad apunta al mito de la construcción de la “vida feliz y bella” en detrimento del sentido de realidad. Mundo feliz en el que los niños siempre ríen y juegan.
- d) El escenario en donde se muestran los niños jugando es siempre deslocalizado, sin referencia a un tiempo y un espacio, lo cual refuerza el deseo del niño de adquirir “eso que no tengo” y ser como “esos niños que se divierten”, pues la neutralidad del contexto permite la anulación de las diferencias y la identificación.
- e) La publicidad interviene sobre el modo de juego, obturando la posibilidad creativa y la construcción de un relato, instruyendo al niño respecto de cómo

² Minzi, Viviana: “Los chicos según la publicidad”

jugar. O sea que el sentido, la significación del juego (eje principal de la función lúdica), se la da el anuncio televisivo.

- f) La publicidad crea un mundo en el que el niño es soberano. Mientras la Familia, la Escuela y el Estado piensan la niñez como estado de tránsito, a la espera y preparándose para ser adultos, la publicidad lo representa en un mundo propio, palpable y vívido en el que no hay esperas, se disfruta ya y se les ordena que exijan un producto determinado: *“tenés que divertirte con....decile a tus papis que te lo compren ya”, “buscala en tu quiosco ya”etc.*
- g) Esta sobredimensión del presente, devalúa la historia y el futuro, aprovechando la natural representación temporal de los niños para quienes lo más asible es el presente, siendo la función del adulto organizar su lógica temporal en función de la significación del pasado y la espera para el futuro. Tarea que se entorpece en la actualidad por la demanda de inmediatez y felicidad ya.³
- h) La infancia que crean los medios, es una infancia “dorada, feliz, de goce y disfrute sin tiempo”.

En esta construcción, no están representadas las cargadas agendas infantiles, la falta de tiempo libre, y particularmente el aburrimiento, que de acuerdo al valor que le dan los anuncios publicitarios al juego (que desde nuestro punto de vista no es juego) y a la diversión, el aburrimiento sería inconcebible.

Con lo cual no sólo muestran una infancia sesgada, sino irreal.

- i) La publicidad infantil expone una infancia sin diferencias de tipo social, cultural y/o económico. En ella se cumplen los derechos del niño y no existe la violencia o crueldad, tampoco el conflicto.
- j) Los spots publicitarios muestran un niño autónomo y un adulto devaluado, desorientado, anacrónico. De este modo explotan el deseo infantil de desaparición de toda norma expuesta desde la exterioridad. De este modo la normativa externa se discute, la autoridad se disputa y por lo tanto la obediencia se resiste.
- j) Finalmente, la autora considera que la publicidad apunta (y por lo tanto construye identidad), a un cliente capitalista e individualista, a quien insta a satisfacer su propio deseo. Así, *el destinatario del producto de mercado deja en claro que la consecución y apropiación del producto es un acto individual,.....los*

³ En investigaciones anteriores, hacíamos referencia a cómo dificulta esta modalidad de no espera, el desarrollo del pensamiento, la inteligencia y la producción simbólica.

verbos asociables a la acción común se excluyen de los parlamentos anunciados....De este modo se pondera la autosuficiencia y la instala como valor....El colectivo como sustantivo superador de la suma de individualidades se desvanece”.

3. Aspectos metodológicos

_La actualización heurística es de tipo histórico-sistemática

_Construcción teórica acerca de las connotaciones socio-culturales, psicológicas y pedagógicas del concepto de infancia en la actualidad

-Los resultados de la totalidad del estudio teórico harán lugar a derivaciones clínicas y pedagógicas-didácticas de aplicación en la práctica educacional, clínica y académica.

Tipo de actividad: investigación básica

Recolección de datos: encuestas autoadministradas

4. Resultados alcanzados y/o esperados

El trabajo realizado ha permitido lograr los objetivos propuestos y responder las preguntas planteadas.

Hemos constatado que del siglo XVII a hoy, la infancia como construcción social, ha sufrido una transformación muy compleja, desde su génesis, enunciación, expansión delimitante, al declive de sus características primigenias, lo que ha llevado a proclamar su crisis, inexistencia o desaparición.

Las representaciones de los educadores dan cuenta de que no hay una representación unívoca de la infancia, sino una convivencia de nociones modernas idealizantes, pero también posmodernas, con prevalencia de las primeras. Persiste una visión ingenua e idealizada de la infancia aparentemente como un esfuerzo por aferrarse a lo deseado por sobre lo real. Se anhela el niño conocido y previsible ante la angustia que generan las identidades infantiles poco precisadas.

La mayoría afirma que la infancia está en crisis y una minoría que no, pero lo paradójico reside en que el fundamento que explicitan ambos grupos es el mismo. Acuerdan que no es la infancia la que está en crisis sino toda la sociedad, principalmente el mundo adulto. Aparecen como argumentos secundarios y

recurrentes, que en la sociedad no hay patrones o valores sociales, los roles adultos están confundidos, se tiende a desvalorizar o a sobrevalorar la infancia, el ritmo de vida de los adultos hace que no se preste atención a los niños. Aparece en escasa proporción la infancia en situación de calle, el trabajo y la delincuencia infantil, deteriorando la imagen del niño frágil e inocente, emerge otro niño y se desvanece el modelo de infancia instituido.

Se asevera que la asimetría es necesaria para la distinción de roles, el reconocimiento de límites y la presentación de modelos que trasmitan valores y actitudes, sin embargo, no son absolutamente conscientes de que la asimetría establecida como rasgo se tambalea, y se percibe el dilema asimetría-simetría, o inversión-reversibilidad de la asimetría como nueva posibilidad.

La categoría de infancia remite a un constructo social que hoy está desdibujado, en tanto no hay signos que la diferencien de otras etapas de la vida. La moda, los juguetes, la publicidad y los programas infantiles dan cuenta de ellos.

La categoría niño, entendida como vulnerable, dependiente y preservada de la sexualidad adulta, muta hacia una concepción de niño autónomo y con información de la que el adulto carece y por lo tanto sin considerar el impacto negativo que producen en la subjetividad, la exposición del mismo ante temas como la sexualidad y otros, ante los cuales antes eran preservados.

En este sentido, las instituciones Estado, escuela y familia, se encuentran desacreditados frente a la valoración social, ocupando los medios de comunicación y la ley del mercado, un preponderante lugar en la construcción de las nuevas identidades.

Los directivos y gabinetistas de escuelas, sostienen la representación de infancia de décadas anteriores a los años 80, pero describen al niño como autosuficiente y valores negativos a partir de la tecnología y los medios de comunicación. En este sentido, se pierden las certezas respecto de los nuevos modos de educación eficaces.

Ellos sostienen que las familias delegan en la escuela la formación integral del niño y no se comprometen en colaborar con la misma.

Los docentes reconocen tanto los nuevos modos de crianza, como las nuevas influencias que reciben los niños desde la tecnología y los medios de comunicación, pero no logran interpretar cuáles son las nuevas dificultades y fortalezas que estas nuevas identidades trasladan al aula. Son críticos respecto de la educación que recibieron, pero al mismo tiempo intuyen que existe algo tóxico y anárquico en los

mandatos culturales que no terminan de avenirse a obedecer, pero tampoco logran descubrir dónde está el mal.

Al presentarse dificultades disciplinarias por ejemplo, la representación de niño autónomo y “autoengendrado”, incide en el abordaje de las mismas, reaccionando sin consideración de la etapa evolutiva por la que transita, perdiéndose la oportunidad de construir conductas éticas.

Estas inferencias de las encuestas realizadas, confirman también los desarrollos teóricos de los autores que sostienen que las relaciones intergeneracionales están en crisis.

Una de las mayores aseveraciones de los directivos y gabinetistas, remite a la “crisis de autoridad”. La consecuencia de estas representaciones pone en riesgo la desresponsabilidad del adulto frente al niño y denota su impotencia.

Del análisis del discurso de los mismos, se infiere la coincidencia con los desarrollos teóricos de Corea y Lewcowicz, respecto a sus hipótesis sobre la “destitución de la infancia”, en tanto hoy los niños tienden a obedecer los mandatos mediáticos.

Los maestros sugieren también en este contexto, que en tanto los juegos y los juguetes están dirigidos al consumo impuesto por el mercado, la capacidad creativa, reflexiva y de espera que requiere el aprendizaje escolar, se ve obturada a la hora de la apropiación de contenidos escolares tradicionales, no encontrando aun metodologías acordes para articular los nuevos modos de información con la currícula escolar.

Productos y transferencias

La corroboración de las hipótesis por los resultados de la investigación, fueron confirmadas a su vez “in situ”, en todas las oportunidades en las que, en virtud de socializar dichos resultados para contribuir con los objetivos del trabajo, compartimos con docentes y directivos de escuelas primarias tanto públicas como privadas, cursos de capacitación, en los cuales pudo advertirse el desconocimiento integral del tema, en el sentido que si bien los aspectos parciales de la problemática no les resultaba ajeno (nuevas conductas en niños y padres, dificultades actuales de la infancia, diferentes modos de crianza etc.), no relacionaban el efecto concreto que estos cambios contextuales imponían en la cotidianeidad áulica.

Este vacío de significación de las nuevas conductas en la escuela, fue advertido también en la práctica psicológica con niños, en el sentido de advertir, a través del recuento de primeras consultas realizadas por padres de chicos menores de seis años,

el desconcierto, confusión e inseguridad ante las nuevas demandas de los hijos, aun considerando la corta edad. Este aspecto, entre otros, da cuenta de cómo se le atribuye a ese pequeñito de psiquismo insipiente, la facultad de pensar y decidir en función, no pocas veces, de lo que dicen los medios de comunicación, más que lo transmitido generación tras generación.

Consideramos que estas conclusiones, nos colocan a los investigadores en un lugar de responsabilidad y compromiso particular. No sólo por la urgencia de la demanda que hemos advertido, sino porque de esta información depende la no patologización del niño, en el sentido de considerar una patología donde en realidad hay una consecuencia del efecto educativo y porque a nivel áulico, el maestro pueda interpretar y evaluar, según las variables en las que se constituyó su identidad.

En este sentido hemos participado en cursos de capacitación, de posgrado, conferencias congresos y publicaciones.

No obstante, entendemos que este tema no se agota, que hemos estudiado el contexto en el que se construyen las nuevas identidades y que variables que juzgamos importantes en el proyecto, merecen ser retomadas y profundizadas.

Es el caso de la incidencia de productos que ofrece el mercado, particularmente los jugotes y los espacios de recreación, en la construcción de nuevas identidades.

Partimos de conceptos bastante desarrollados respecto de la importancia del juego en la formación integral del niño y su importancia en el desarrollo de la inteligencia, el pensamiento y la capacidad de aprendizaje escolar. Estos contenidos son objeto de estudio de un nuevo proyecto en marcha, en el contexto de la profundización acerca de las representaciones que tienen los padres y los mismos niños de la infancia actual.

5. Bibliografía

Aries, P. (1987) 2da ed *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*, Taurus, España.1990.

Baquero R. y Naradowski, M. ¿Existe la infancia?, *Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación*, N° 6, vol.1, Buenos Aires. 1994.pag 61-66

Bauman, Z.(2007) “Entre nosotros las generaciones”, en Larrosa J., Pardo J. y otros: *Entre Nosotros, sobre la convivencia entre generaciones*, Caixa Catalunya, España, pag. 102/103

- Corea, C, Lewkowicz, I. (1999). *¿Se acabó la infancia? Ensayo sobre la destitución de la niñez*, Lumen, Buenos Aires. 2005, primera re impresión.
- Maldonado, M. M. (2001). *Una escuela dentro de una escuela*, Eudeba, Buenos Aires,
- Alzate Piedrahita, M.V. (2002)"El "descubrimiento" de la infancia (I): historia de un sentimiento". En *Revista de Cs. Humanas*, N° 30 – Colombia, pag 3-14.
- Aulagnier, P. (1977), *“La violencia de la interpretación (del pictograma al enunciado)”*, Amorrortu, editores, Buenos Aires, 1988 primera reimpresión en Buenos Aires.
- AMBLARD De ELIA, S., CARTECHINI, S. (2008): *“De la Constitución Subjetiva al Aprendizaje Escolar”*, editorial Anábasis, Córdoba.
- Bleichmar, S. (1986). *“En los orígenes del sujeto psíquico, (del mito a la historia)”*, Amorrortu editores, Buenos Aires,
- Carli, S. (compiladora) (2009) *“La cuestión de la infancia, (entre la escuela, la calle y el shopping)”*, Paidós, Buenos Aires.
- Carli, S. (2009) *“Notas para pensar la infancia en la Argentina (1938-2001), Figuras de la historia reciente”*, en Carli, S., obra cit..
- Casas, F. (1998). *“Infancia: perspectivas psicosociales”*. Paidós Ibérica S.A., Barcelona.
- Civarolo, M.M.(2011) *al rescate de la actividad infantil*.eduvim vm
- Civarolo, M.M. (2009) *Las Inteligencias Múltiples*. EDUVIM, Villa María.
- Corea, C. & Lewkowicz, I, *Pedagogía del aburrido, Escuelas destituidas, familias perplejas*, Paidós, Buenos Aires, 2005.
- De Mause, L. (1991). *Historia de la infancia*. Alianza, Madrid.
- DIKER, G. & FRIGERIO, G., (2009). *Tiempos de infancia, Argentina, fragmentos de 200 años*, Santillana, Buenos Aires.
- DUSSEL, I. & FINOCCHIO S. (Comps) (2004) : Enseñar hoy. *Una introducción a la Educación en Tiempos de Crisis*, Fondo de Cultura Económica: Buenos Aires.
- Dussel, I. *La niñez contemporánea*. Aportes para repensar a los sujetos de la escuela - <http://www.me.gov.ar/monitor/nro10/dossier1.htm>., recuperado 16/07/2012
- Dussel, I. Entrevista a Valerie Walkerdine. *"Hay una multiplicidad de infancias"*. <http://www.me.gov.ar/monitor/nro10/dossier5.htm>, recuperado 16/07/2012

Giroux, H. (2008). *"Fantasías de ninfa: Los concursos de belleza y la política de la inocencia"*, en Giroux, H. "La inocencia robada. Juventud, multinacionales y política cultural", Morata editores, Madrid.

Minzi, V. (2009). *"Los chicos según la publicidad, (representaciones de infancia en el discurso del mercado de productos para niños)"*, en Carli, S., 2009, obra cit.

Narodowski, M.(2008). *Infancia y poder*. AIQUE, Buenos Aires.

Narodowski, M. *Dolor de escuela*. Prometeo, Buenos Aires, 2006.

Narodowski, M. (1999). *Desencantos y desafíos de la escuela actual*. Edic.Novedades Educativas. Buenos Aires.

Satriano, C.(2008) El lugar del niño y el concepto de infancia. *Extensión digital* – Número 3

VASEN, J. (2008). *"Las certezas perdidas, (padres y maestros ante los desafíos del presente)"*. Paidós Educador, Buenos Aires.

Winnicott,D.(1971) *"Realidad y juego"*, Gedisa editores, Buenos Aires, 1988 quinta reimpresión.

zelmanovich, P. (2004) *"Contra el desamparo"*, en Dussel I., Finoccio S. (comps): *"Enseñar hoy. Una introducción a la educación en los tiempos de crisis"*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

zerbino, M. (2010) *"La autoridad y el saber frente al *minority report* pedagógico"*, ponencia UNER.

Zerbino, M. (2008). *Ecuaciones para educar*, última recuperación: 16/07/2012, [html//eresiblogspot.com.ar](http://eresiblogspot.com.ar).

